

El Poeta, el Médico y el Amor (Calímaco, Epigrama 46 Pfeiffer)

The Poet, the Doctor and Love (Callimachus Epigram 46 Pfeiffer)

Antonio Melero Bellido

Antonio.melero@uv.es

Universitat de València

Departamento de Filología Clásica

Avda. Blasco Ibáñez, 32

46010, Valencia (España)

Fecha de recepción: 11 de julio de 2021

Fecha de aceptación: 30 de julio de 2021

RESUMEN: El presente trabajo pretende mostrar, a propósito del Epigrama 46 de Calímaco, la dificultad de interpretar en una única clave la poesía de Calímaco. El texto, el metro, el léxico, la sintaxis y el estilo se aúnan para construir un poema con diferentes niveles de lectura e interpretación, que han de tener en cuenta con frecuencia el alto contenido metapoético del epigrama alejandrino.

PALABRAS CLAVE: Calímaco, Epigrama alejandrino, Cíclope, Teócrito.

ABSTRACT: The present work aims to show, with regard to Epigram 46 of Callimachus, the difficulty of interpreting in a single key the poetry of Callimachus. The text, the meter, the lexicon, the syntax and the style come together to construct a poem with different levels of reading and interpretation, which must often take into account the high metapoetic content of the Alexandrian epigram.

KEYWORDS: Callimachus, Alexandrian Epigram, Cyclops, Theocritus.

El Epigrama 46 de Calímaco (Pfeiffer 1987), transmitido por manuscritos de la *Antología palatina* (XII 150), es considerado por lo general un epigrama de temática erótica, un *remedium amoris* por decirlo a la manera de Ovidio, aunque un análisis detenido muestra otras claves de lectura sugeridas por las numerosas referencias literarias del poema.

El centro del epigrama lo constituye la afirmación apodíctica, formulada como una sentencia de resonancias filosóficas¹, de que la poesía es el remedio universal del amor: ἡ πανακὲς πάντων φάρμακον ἡ σοφία. Esto confiere al poema una intención decididamente metapoética. La importancia que Calímaco concede a la poesía, la poesía culta y refinada, se muestra en la elección y disposición de las palabras que enmarcan el epigrama. La poesía es una suerte de encantamiento o fórmula mágica (ἐπαοιδάν y ἐπωδαί de los versos 1 y 9) producida con la asistencia de las Musas (Μοῖσαι, inicio del v. 3) y el arte refinado del poema (σοφία, final del v. 4) (Romilly 1975). Un arte refinado cuyos límites y medidas encontramos en el prólogo de *Aetia* (I 17-18):

Αὔθι δὲ τέχνη]

Κρίνεται,] [μὴ σχοί]νῃ Περσίδι τῇ[ν] σοφίην,

así como en el famoso epigrama 28 (Pfeiffer)².

Pero, al tiempo, el epigrama remite inmediatamente, en forma y contenido, al idilio XI de Teócrito³ donde también el Cíclope, enamorado de Galatea, recurre al canto como consuelo de su amor imposible⁴. La relación entre ambas composiciones es innegable tanto por el tema, dicción y composición. Ambos poemas están dedicados a un médico, ambos también se hacen eco de la terminología médica, los dos presentan al Cíclope como ejemplo del potencial terapéutico de la poesía. El modo, sin embargo, y también la intención difieren, como cabe esperar entre dos géneros tan diferentes como el epigrama y el idilio. Mientras que en Teócrito el tema del Cíclope le sirve como ejemplo del poder terapéutico de la Poesía, el algo displicente οὐκ ἀμαθὴς ὁ Κύκλωψ suena, más bien, como aprobación institucional del poeta de Cirene.

Calímaco, al igual que Teócrito, mostró un interés particular por la medicina. El epigrama 46 está dedicado a Filipo un médico de Alejandría⁵, probablemente un médico real, como parece demostrar su mención en un papiro de 240 a.C., del mismo modo que Teócrito dedicó su Idilio XI (y XIII) al médico y poeta milesio Nicias. La mención del Cíclope en el epigrama de Calímaco es una clara alusión al idilio de Teócrito al tiempo que una declaración de la autoridad poética, institucional del poeta. Οὐκ ἀμαθὴς ὁ Κύκλωψ del v. 2 afirma también la superioridad de la poética alejandrina sobre la tradición poética cíclica que bebe de Homero.

¹ Recordemos, por ejemplo, la sentencia del fragmento 53 Diels-Kranz de Heráclito: πόλεμος πατήρ πάντων, formulada con parecido estilo gnómico: ausencia de artículo y de verbo, fuerte aliteración, estilo elevado.

² Un análisis reciente y exhaustivo del epigrama puede leerse en Cantinela 2003: 365-377.

³ Dover 1971: 36-38 y comentario: 172-178.

⁴ Un estudio del tema en diferentes poetas helenísticos, Hordern 2004: 285-292.

⁵ Vid. Gow-Page, 1965, Epigramma I: I p. 157.

Teniendo todo ello en cuenta, el epigrama no deja de plantear problemas de interpretación, debido, en gran medida, a algunas dificultades textuales, así como a la asociación del tema erótico con los beneficios de la pobreza y el halo mágico en que ambos temas se asocian como apertura y cierre del poema con la magia.

Pero, veamos ya el epigrama antes de abordar algunas de las dificultades textuales e interpretativas que plantea. Reproducimos el texto tal como lo edita Pfeiffer:

ὥς ἀγαθὴν Πολύφαμος ἀνείρατο τὴν ἐπαιοιδὴν
τῶρα μὲν ναι Γᾶν, οὐκ ἄμαθις ὁ Κύκλωψ.
Αἱ Μοῖσαι τὸν ἔρωτα κατισχναίνοντι, Φίλιππε·
ἢ πανακὲς πάντων φάρμακον ἂ σοφία.
Τοῦτο, δοκέω, χά λιμὸς ἔχει μόνον ἐς τὰ πονηρά
Τῶγαθόν· ἐκκόπτει τὴν φιλόπαιδα νόσον.
ἔσθ' ἅμιν ᾗ' ἀκαστας ἀφειδέα ποττὸν Ἔρωτα
τοῦτ' εἶπαι, «κείρεν τὰ πτερὰ, παιδάριον·
οὐδ' ὅσον ἀττάραγόν τυ δεδοίκαμες, αἱ γὰρ ἐπῳδαί
οἴκοι τῷ χαλεπῷ τραύματος ἀμφοτέραι.

¡Qué bueno, el remedio de amores que halló Polifemo!
No, no, por la Tierra, no era necio el Cíclope.
Cicatrizan las Musas, Filipo, la llaga amorosa;
la poesía es droga que todo lo cura.
Esta ventaja también, creo yo, tiene el hambre,
que erradica el mal de la pederastia.
Y así me es posible, sanado, decir al maligno
Eros: «Puedes, niño, cortarte las alitas.
Me importan un bleo tus tretas, pues tengo en mi casa
dos medicinas contra tus heridas crueles».
(Traducción de Manuel Fernández-Galiano)

La excelente traducción de Fernández Galiano sigue la edición de Pfeiffer salvo en el verso 7, que sigue presentando una dificultad casi insoluble. La *A. P.* transmite un ininteligible *ἐσθ' ἅμιν' ἀκαστας* para el que se han propuesto diferentes soluciones.

En la edición de Capps-Page-Rouse (1921), A. W. Mair traduce corrigiendo el texto en la convicción de que «The mss. reading in v. 7 seems merely to need right punctuation, σ(ε) and Ἔρωτα being in apposition and ἕκαστα being loosely used for ἐκάτερα», leyendo en consecuencia:

ἔσθ' ἅμιν ᾗ' ἀκαστα σ' ἀφειδέα ποττὸν ἔρωτα·
«τουτί, παῖ, κείρεν τὰ πτερὰ παιδάριον,
Οὐδ' ὅσον ἀττάραγόν τυ δεδοίκαμες...»

La propuesta, interesante, no deja de ser problemática por cuanto no tiene en cuenta la exacta métrica del hexámetro de Calímaco (in caesura post tertium

trochaeum elisionem non admittit Call. comenta Pfeiffer); supone un uso «libre» del pronombre ἑκαστα difícil de aceptar en Calímaco, un poeta que declaraba ἀμάρτυρον οὐδὲν αἰδῶ (frag. 612 Pfeiffer); no se entiende bien el uso de τοῦτί y describe un diálogo directo entre el poeta y el Amor que se aleja del tono dedicatorio del epigrama. Reproduzco la traducción del pasaje: «We have both remedies against thee, remorseless Love: «There, boy; have thy wings cut, Little boy! We fear thee not a jot...»

Pfeiffer en su edición de Calímaco propuso con ciertas dudas enmendar la lección χ'ακαστας de los manuscritos por κἀκάσκας suponiendo un error inducido por el desconocimiento del adverbio ἀκάσκα («dulce, suavemente», Chantraine 1999: s. v. ἀκή) bien atestiguado en Hesiquio y en otros léxicos griegos, así como en forma adjetivales y suponiendo la existencias de una forma adverbial marcada; he aquí su comentario «ut pro ἡρέμα ante vocalem semel ἡρέμας Ap. Rh. III 170 (cf. etiam ἡρεμαῖος et ἀκασκαῖος), ita h.l. fort.ἀκάσκας pro ἀκάσκα et καὶ «intesivum» ante adverbium». En consecuencia traduce: «licet nobis prorsus tranquille saevo amori hoc dicere». Aún así Pfeiffer mantuvo el texto de los manuscritos levemente alterado: ἔσθ' ἁμῖν ἑχ'ακαστας ἀφειδέα ποττὸν Ἐρωτα/ τοῦτ' εἶπαι: ...» Como dice Luis Alberto de Cuenca, con irónica impaciencia, Pfeiffer no acierta a salir de la prisión textual marcada por la conjetura y la *crux*.

El texto de Pfeiffer, con una leve alteración ecdótica, lo reproduce Page (2007²: 90, epigrama 46 de Calímaco): ἔσθ' ἁμῖν ἑχ'ακαστας† ἀφειδέα ποττὸν Ἐρωτα... indicando un pasaje definitivamente corrupto.

En su excelente edición y traducción de los epigramas, Luis Alberto de Cuenca (1974, Epigrama III⁶) propone leer ἔσθ' ἁμῖν, κἀναστας ἀφειδέα πρὸς τὸν Ἐρωτα, siguiendo una sugerencia de Giangrande (1963: 151-54) que propone leer en el lugar el participio ἀναστας (restablecido) con α breve final como dorismo. Giangrande interpreta el pasaje de este tenor: «Dieses φάρμακον, das von mir empfohlene φάρμακον, besitzen wir, un so, (wenn Du es erfolgreich angewandt hast und genesen bist) sage dem Eros:» Stütz Dir die Flügel...). La propuesta de Giangrande ingeniosa aunque no unánimemente aceptada⁷, contiene un elemento de interpretación interesante: para que la poesía sea un remedio efectivo hay que saber emplearla adecuadamente, lo que está en concordancia con el fuerte contenido metapoético del epigrama. Por otro lado, la voz poética sigue dirigiéndose al destinatario del poema, manteniendo así la unidad del poema. Reproducimos la traducción de L. A. de Cuenca:

Tenemos el remedio; y, una vez bien curado, di al implacable Amor:
«Arráncate las alas, muchachito, ni pizca de temor

⁶ Recogido sin alteraciones en la edición completa de Calímaco, Cuenca-Brioso 1980.

⁷ Una revisión del estado de la investigación textual, con una aceptación entusiasta de las propuestas de Giangrande, en Rossi 1988: 311-316.

sentimos ante ti, pues tenemos en casa
el antídoto doble de tan temida herida».

En su excelente estudio sobre el epigrama helenístico Cairns (2016: 221) adopta para el verso 7 la sugerencia de Wilamowitz *χάκαστοτ' ἄφειδέα πρὸς τὸν Ἔρωτα*, entendiendo que el remedio del amor, es decir la poesía, puede ser utilizado eficazmente en cualquier momento (cada vez que haga falta) contra los asaltos del amor implacable. La propuesta, aunque difícilmente convincente, sitúa, sin embargo, el poder de la poesía en un ámbito en que los límites de la actividad médica y poética se esfuman o incluso se confunden, tal como era el caso de Nicías, el médico poeta, al que dedica Teócrito su idilio XI y muy probablemente también el de Filipo, el médico amigo de Calímaco. Por ello Cairns dedica un amplio estudio tanto a la relación entre ambos poemas, así como al lenguaje médico empleado. Parece convincente su conclusión de que en Calímaco el lenguaje médico no procede indiscriminadamente de la jerga médica, sino que se adapta a la circunstancia personal del Filipo.

Otras ediciones y traducciones adoptan un texto que incluye, sin duda, una lección distinta a las estudiadas, por cuanto suponen la idea de un ataque intenso, fuerte, severo del Amor u obvian la traducción del pasaje. Así Nisetich (2001: 173) que traduce: «When Eros comes on strong, I let him have it....» o Zanetto (1992: 70-71): «Dunque noi possiamo dire così ad Eros, quando esagera...».

A la poesía como remedio universal contra los males de amor se asocia en el poema un tema distinto: el hambre. Cairns (2016: 218 ss.) considera que el poema inicia un inesperado tono humorístico sin dejar de aludir a los efectos terapéuticos de la dieta, para los que aduce pasajes como Gorgias (522^a 1-2) o aforismos hipocráticos (Gal. *In Hippo. Apho. Comm.* 17 b. 4741-2) según los cuales el hambre «seca los cuerpos» del mismo modo que las Musas reducen la hinchazón del amor homoerótico. ¿Cómo, dado el desprecio de los médicos hacia las *ἐπῳδαί*, recomienda Calímaco a Filipo la poesía y el hambre como «encantamientos» o «ensalmos» contra el amor? Parece que Calímaco bromea con Filipo asociando su arte con el de charlatanes y curanderos. Pero, al tiempo, como ya hemos sugerido, Calímaco oscurece las fronteras entre poesía y medicina y encuentra divertida su doble aplicación para los indeseables efectos del amor. Si el inteligente Cíclope sólo encontró remedio para su amor en la poesía, como «ensalmo», Calímaco, aunque no era un médico profesional, conoce los efectos tanto del encanto poético como los efectos del amor.

El hambre como remedio del amor contaba, sin embargo, ya en la época de Calímaco con una tradición bien establecida. En el *Pluto* de Aristófanes encontramos ya un debate entre las ventajas e inconvenientes respectivos de Pobreza y

Riqueza, un debate que, sin duda, parodiaba debates filosóficos de la época⁸. Es bien conocida una sentencia de Menandro (Jäkel 1964: 228):

Ἔρωτα παύει λιμὸς ἢ χαλκοῦ σπάνις

«El hambre o la falta de dinero acaban con el amor».

(trad. de Mariño-García Romero 1997: 210).

En la misma línea proclama otra sentencia (p. 65): «En la hartura está presente Cipris, entre los que pasan hambre, no» (Eurípides, frag. 895 Nauck). Diógenes Laercio (*V. Ph.* 1964, VI 86, 12) recoge una sentencia semejante del cínico Crates de Tebas:

ἔρωτα παύει λιμός. Εἰ δὲ μή, χρόνος·
ἐὰν δὲ τούτοις μὴ δύνῃ χρῆσθαι, βρόχος.

«El hambre pone fin al amor. Y, si no, el tiempo.

Y si no puedes echar mano de esos remedios, la horca».

Estos pasajes muestran cómo muy pronto se había establecido una relación entre la pobreza y (la ausencia) de amor.

Dicha relación, bien conocida, sin duda, por Calímaco, es la que aparece en el epigrama, combinada con una tradición poética en la que las Musas se enfrentan despectivamente a Cipris y al Amor, como nos enseña un epigrama atribuido a Platón (Diógenes Laercio *V. Ph.* III 33, 2-5= *A. Pal.* 9.39; Page. 2007²: VII p. 49), filósofo en el que se ha querido ver una posible fuente para esta compleja relación que el epigrama establece entre poesía, medicina y magia⁹:

Ἄ Κύπρις Μούσαισιν· «κοράσια, τὰν Ἀφροδίταν
τιμᾶτ' ἢ τὸν Ἔρωτ' ὅμμιν ἐφοπλίσομαι.»
Αἱ Μοῦσαι ποτὶ Κύπριν· «Ἄρει τὰ στόμυλα ταῦτα·
ἡμῖν οὐ πέτεται τοῦτο τὸ παιδάριον.»

«Cipris a las Musas: «muchachas honrad a Afrodita

U os envío al Amor con todas sus armas».

Las Musas a Cipris: «Guárdate toda esa cháchara vana.

No dirigirá su vuelo hacia nosotras ese muchachuelo».

El momento es idéntico en ambos epigramas: las Musas o el poeta, que ya se ha identificado con las Musas, hacen frente con toda seguridad a Afrodita o a su servidor, el Amor, con una amenaza que pone en cuestión la eficacia de sus armas y sus vuelos. Si en Platón son las Musas las que se encaran directamente a Cipris, en nuestro epigrama son el poeta y el dedicado, los que armados con los instrumentos de su arte y, en el caso de Calímaco, con la dudosa y quizás fingida

⁸ Vid. El reciente trabajo de García Soler, 2021 Vol. I: 323-334.

⁹ Vid. Faulkner 2011: 178-85.

ventaja de su pobreza, los que pueden amenazar con una fórmula de ecos apotropaicos al Amor homoerótico.

Bibliografía

- CAIRNS, F. (2016), *Hellenistic Epigram. Contexts of Exploration*, Cambridge.
- CAPPS, E. – PAGE, T. E. – ROUSE, W. H. D. (1921), *Callimachus. Lycophron, Aratus*, Londres – N.Y.
- CANTINELA, M. (2003), «Il Ciclo, Callimaco e Lisania», en ΠΥΣΜΟΣ. *Studi di poesia, metrica e musica greca offerti dagli allievi a Luigi Enrico Rossi per i suoi settant'anni*, Roma, 365-377.
- CHANTRAINE, P. (1999), *Dictionnaire étymologique de la langue grecque. Histoire des mots*, París.
- CUENCA, de, L. A. (1974), *Calímaco. Epigramas I-XV. Introducción, Texto, Aparato crítico y Notas*, Suplemento de Estudios Clásicos número 6, Madrid.
- CUENCA, de, L. A. – BRÍOSO SÁNCHEZ, M. (1980), *Calímaco. Himnos, Epigramas y Fragmentos*, Madrid.
- DIELS, H. – KRANZ, W. (1934-37), *Die Fragmente der Vorsokratiker*, Hildesheim.
- DOVER, K. J. (1971), *Theocritus. Select Poems*, Glasgow.
- FAULKNER, A. (2011), «Callimachus Epigram 46 and Plato: the literary Person of the Doctor», *The Classical Quarterly*, n. s. 61/1, 178-85.
- GARCÍA SOLER, M^a J. (2021), «El motivo del hambre en la comedia griega», en M^a. C. Encinas Reguero – J. Bilbao Ruiz (eds.), *ΘΕΑΤΡΟΝ ΚΑΙ ΖΩΗ. Estudios de teatro griego en honor de la profesora Milagros Quijada Sagredo*, Madrid, I, 323-334.
- GIANGRANDE, G. (1963), *Hermes*, 91, 151-54.
- GOW, A. S. I. – PAGE, D. L. (1965), *The Greek Anthology. Hellenistic Epigrams*, 2 vols., Cambridge.
- HORDERN, J. H. (2004), «Cyclopea: Philoxenus, Theocritus, Callimachus, Bion», *The Classical Quarterly*, n. s., 54/1, 285-292.
- JÄKEL, S. (1964), *Menandri Sententiae*, Leipzig.
- LONG, H. S. (1964), *Diogenis Laertii Vitae Philosophorum*, Oxford.
- MARIÑO SÁNCHEZ-ELVIRA, R. M^a. – GARCÍA ROMERO, F. (1997), *Proverbios Griegos. Menandro Sentencias*, Madrid.
- NISETICH, F. J. (2001), *The Poems of Callimachus*, Oxford.
- PAGE, D. L. (2007²), *Epigrammata Graeca*, Oxford.
- PFEIFFER, R. (1987), *Callimachus. Fragmenta. Hymni et Epigrammata*, 2 vols., Oxford.
- ROMILLY, de, J. (1975), *Magic and Rhetoric in Ancient Greece*, Harvard.
- ROSSI, M. A. (1998), «A Survey of Studies in Callimachus», *L'Antiquité Classique* 57, 311-316.
- ZANETTO, G. – FERRARI, P. (1992), *Callimaco. Epigrammi*, Milán.